

* * *

GABRIELA MISTRAL, *Ternura*.—Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1945. 190 pp.

Un corazón todo estremecido por la bondad telúrica y la bondad celeste: Gabriela Mistral. Su palabra de amor y de fraternidad, fina y fuerte a la vez, tiene un valor altísimo, más que nunca en esta hora de reconstrucción y de esperanzas. Ella nos viene a probar, con la claridad de su arte apostólico, que no es cierto que "el hombre es el lobo del hombre". Nos trae la certidumbre del proceso humano, siempre hacia planos de superioridad. Las pausas en el camino —y aun los momentáneos retrocesos— no cuentan en la marcha, cuando se va acercando a nosotros esa "ancha luz" de una de sus páginas más intensas.

Si nos adentramos en su lirismo, comprobamos cómo, siendo tan americana —y muy a menudo, tan chilena—, es siempre un espíritu universal por la vibración humana, generosísima, de su obra toda. Por eso le son tan familiares la tierra y la ternura de los seres que la pueblan. Desde el niño que en el juego busca expresar su sed de belleza, hasta el oscuro labriego entregando al surco las semillas que encierran el milagro de las frondas de música, encuentran en su corazón un eco igual al que le inspira el misterio de la noche constelada. Ese sentido místico que sabe darle a la vida, es su arte y su felicidad. De él nace su obra y en él se inspiran sus actos, su dicha de saberse unida a la tierra pródiga, hermanada a la tierra bella en todos sus aspectos, comprensiva y buena, en la que "son ternura, palabras de amor, la florecilla blanca y el guijarro de color", como tan bellamente afirma en una de sus "lecturas espirituales" de sus días chilenos, cuando aún no había salido a ver el rostro multicolor del mundo, pero ya presentía la infatigable magnanimidad de todo lo que Dios ha creado.

Para conocer y amar cabalmente el espíritu y el lirismo de Gabriela, no hay que concretarse a sus poemas. Ellos son como la clave milagrosa, como la verde puerta de la selva. Detrás está la riqueza infinita, la prolongación llena siempre de unidad y de prodigalidad, en su perfecta armonía generosísima.

He aquí su libro para los niños y para los que llevamos ya la *saudade* de nuestra infancia. He aquí, junto a nuevos poemas, las rondas que crean todas las escuelas de América, las canciones de cuna que las madres

entonan en la montaña y en el valle, en el apartamiento del rascacielo y en la choza junto al mar. He aquí las deliciosas "jugarretas", la "desvariadora", la "cuenta-mundo". Y los poemas que Gabriela califica de "casi escolares", y los cuentos. He aquí esta atmósfera tan celeste y tan terrena. Y la gracilidad de un tono folklórico, pero depurado, bruñido por la afinación del arte.

A propósito: quien compare muchos poemas tal como aparecen aquí, con las versiones anteriores, podrá comprobar —en las correcciones tan numerosas como sutiles— el espíritu de superación, de claridad e intensidad que dirige la recreación de muchas expresiones e imágenes. Las ocho páginas que Gabriela ha escrito expresamente para esta edición y que titula de "colofón con aire de excusa", son reflejos de ejemplar sinceridad, de orgullosa humildad, y, asimismo, toda una sabrosa y fina lección acerca de lo que es la verdadera poesía para los niños.

* * *

TOBIÁS ROSENGERG, *La serpiente en la medicina y en el folklore*.—Buenos Aires, Edic. del Tridente, 1946. 110 pp.

Es esta una obra sumamente interesante, sobre todo por la riqueza de su información, bien ordenada y documentada. Su título nos exige de explicar su tema central. Agreguemos que ese tema está tratado de una manera exhaustiva, dentro de un estilo ágil y sintético.

La figura básica de este estudio aparece enfocada en sus relaciones con la terapéutica aborígen popular americana, así como en el relato de numerosas creencias y supersticiones a que la serpiente ha dado motivo, ya en el viejo como en el nuevo mundo, así en épocas lejanísimas, esfumadas en la neblina del tiempo, como en otras vinculadas a la vida gauchesca.

Es singularmente destacable el último capítulo de esta obra, en el que, en cincuenta frases breves, aparece resumida toda la tradición popular referente a la serpiente, tradición tan imaginativa como aguda.

Este libro, de agradable edición económica, está bien ilustrado y luce un conceptuoso prólogo que firma Félix Molina Téllez.

GASTÓN FIGUEIRA